

GESTIÓN SOSTENIBLE/ LOS EXPERTOS CONSIDERAN QUE HAY POLÍTICAS QUE PUEDEN ALIVIAR LA SITUACIÓN DE PUNTOS CONCRETOS QUE SE MASIFICAN, Y ASÍ EVITAR QUE LAS PROTESTAS EN CONTRA DEL SECTOR GANEN ADEPTOS.

¿Puede el turismo morir de éxito?

ANÁLISIS por I. Benedito

Hace semanas que el barrio marinero de la Barceloneta amanece forrada de pintadas insultando a los turistas. "All tourists are bastards". De las pintadas se ha pasado a atacar autobuses turísticos, pinchar bicicletas de los servicios municipales e increpar con bengalas a los turistas en un restaurante. Cada día son más visibles -y más peligrosos- los síntomas de la turismofobia, el síndrome que contamina al sector turístico. "No se puede menospreciar una industria que nos ha hecho superar lo peor de la crisis", señala Carlos Chaguaceda, director general de Turismo de la Comunidad de Madrid.

Los ataques se centran especialmente en lugares donde la concentración del turismo parece estar superando la capacidad de carga de la propia ciudad. Es el caso de Barcelona, donde el turismo se reveló este año como la principal preocupación para los barceloneses, según una encuesta del ayuntamiento. Sin embargo, si nos desplazamos a 30 kilómetros del centro de Barcelona, la gente dirá que no hay suficientes turistas. Esto también ocurre en ciudades como Venecia, y revelan que el germen de la turismofobia no está en el turista, ni en el turismo, sino en su gestión.

"España ha experimentado un aumento de más de 20 millones en seis años. España debería estar orgullosa, no sentirse culpable", afirma Taleb Rifai, secretario general de la Organización Mundial del Turismo (OMT). Rifai se muestra preocupado por "los políticos que utilizan el término turismofobia diciendo que no quieren más turistas. Sin realmente pensarlo, están culpando a los turistas". España tiene que crear más atracción fuera de las ciudades para que la gente vaya. "En Venecia, por ejemplo, se propone el transporte gratis para repartir los números, no reducirlos", explica Rifai. La diversificación de destinos, junto a la desestacionalización, permitirían solucionar el problema de la masificación, tan ligada a la pérdida de autenticidad.

"Cuando hablamos de turistificación, hablamos de una congestión puntual en algunos lugares puntuales", apunta José Luis Zoreda, vicepresidente ejecutivo de Exceltur. Es el caso de Barcelona, Ibiza o Mallorca. Para Zoreda, buena parte de la congestión turística se debe al alquiler turístico, debido a que genera poco empleo y contribuye a la economía sumergida. El boom del alquiler turístico "ha provocado que en 6 años se haya puesto la misma capacidad alojativa en 22 ciudades españolas que en toda la historia de España", señala Zoreda. En 2016, esa oferta era de 362.493 plazas, frente a las 330.258 de



PROTESTA 'ANTITURISMO' EN MALLORCA Arran, la organización juvenil independentista vinculada a la CUP, publicó ayer el video de una protesta contra la masificación turística en el que un grupo de jóvenes con pancartas y bengalas increpaba a los comensales de un restaurante del puerto de Palma de Mallorca.



TALEB RIFAI
 Secretario General de la OMT.

“ España ha tenido un aumento de más de 20 millones en 6 años, debería sentirse orgullosa, no culpable”



JOSÉ LUIS ZOREDA
 Vicepresidente Ejecutivo de Exceltur.

“ Cuando hablamos de turistificación, hablamos de una congestión puntual en lugares puntuales”



CARLOS CHAGUACEDA
 Director General de Turismo de la Comunidad de Madrid.

“ No se puede menospreciar una industria que nos ha hecho superar lo peor de la crisis”



AGUSTÍ COLOM
 Concejel de Turismo del Ayto. de Barcelona.

“ Hay que abordar la ilegalidad que provoca que en algunas zonas haya turistas que superan a la población”

hoteles, un aumento del 1.633,3% desde 2012. La repercusión del negocio en ciudades con mucha demanda, sin una regulación, ya afecta al precio del alquiler o al comercio, elementos de pertenencia que constituyen la cultura de un lugar, su autenticidad.

Rifai coincide en que este tipo de plataformas son "todo un desafío de gestionar". "Una forma de hacerlo sería estableciendo un porcentaje máximo de apartamentos alquilados por edificio", añade. Las medidas también pasan, según Zoreda, por detectar y gravar las transacciones, propuesta por Hacienda, o la del Ministerio del Interior para identificar a los inquilinos. Barcelona, por ejemplo, está desbordada en la gestión, a pesar

de ser de las primeras ciudades en imponer medidas contra el alquiler turístico ilegal. Esta semana, varias organizaciones turísticas publicaron una carta criticando la gestión del Ayuntamiento de Barcelona "por criminalizar el sector". Exceltur también criticó al gobierno de Colau por medidas como la moratoria hotelera, teniendo en cuenta que las protestas arrecian precisamente en barrios como La Barceloneta, que apenas cuenta con un pequeño hotel. Por su parte, el concejal de Turismo y Empresa del Ayuntamiento de Barcelona, Agustí Colom, coincide en declaraciones a EXPANSIÓN en la "necesidad de abordar ese espacio de ilegalidad, que provoca que haya zonas de la ciudad

donde la población flotante de turistas supera a los habitantes". Para ello, explica que el Ayuntamiento ha llegado a un acuerdo con las 13 principales plataformas para retirar todos los pisos de alquiler ilegal este invierno. "Airbnb se ha comprometido a retirar 1.000 en un mes", afirma.

Ayer, Arran, la organización independentista afín a la CUP, publicaba un vídeo del pasado 20 de julio en el que un grupo de jóvenes con pancartas y bengalas lanzan confeti contra los clientes de un restaurante en el Puerto de Palma de Mallorca. La canción de fondo es *Not welcome*. Sólo abordar la gestión del turismo permitirá que el motor de la economía deje de verse como algo reprochable.